

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 14 DE JUNIO DE 1788.

Discurso patriótico militar. ¿Qué gloria no nos queda para la posteridad, felices y amados militares, por habernos constituido defensores de la patria? ¿trabajando con nuestras mismas manos por la defensa de la Religión, de la justicia y tranquilidad del estado? nuestro brazo conserva los dominios del mas amable Soberano, los bienes de los particulares, los frutos de los campos, las artes, las ciencias y la virtud, ó su seguro ejercicio: si mis amados compañeros, nuestras fatigas y trabajos, y nuestra misma vida se sacrifica gustosa por la patria, asegurando á nuestros conciudadanos de su libertad, de sus casas, mugeres é hijos, y de todos los bienes y fortuna que hacen su suerte dichosa.

A los ojos del sabio la muerte es el fin de nuestros males y desgracias; y esta solo es horrorosa en la opinion del pueblo insensato. Si el justo baxa con intrepidez y ojo sereno á la sepultura, es porque nada tiene que temer sobre la suerte que le espera. Así el católico militar virtuoso y buen cristiano, no le causa temor sentir el silvido del mortifero plomo que le hiere en un día de batalla, ningun pavor el juicio que va á experimentar al comparecer ante la presencia del Altísimo. Este se presenta sereno al sacrificio por su patria, los furores del oceano son juguetes despreciables para él, y marcha atravesando los mayores peligros con la sonrisa en los labios.

Cada cuerpo del estado tiene su gloria que le es propia; los Romanos se hicieron Señores del mundo por haber reunido á las armas los títulos de magistrados, de conquistadores y de sabios; de estas fuentes sacaron el esplendor

de sus victorias, y la prudencia en subyugar los pueblos y gobernarlos.

El talento es el mas rico presente de la naturaleza, con él se puede todo, y nada se puede sin su auxilio: tiene sus limites, la ciencia los estiene y la ignorancia los restringe: el estudio es respecto á él, lo que el cultivo respecto de la tierra, la sabiduria dá en poco tiempo la experiencia de muchos años: prudente sin atenerse al numero de ellos, y viejo en la juventud, saca de ella el perfecto militar aquella eloquencia y sucesion de luces, aquella tradicion de juicio á que parece está anexo al caracter de certidumbre, tan necesario en la administracion de justicia en los exércitos y provincias.

Siempre que me acuerdo que hay hombres grandes y almas superiores en la milicia, me pregunto: ¿por qué hay mas de las otras clases del estado en empleos de república que de la militar? ¿y por qué han de gozar aquellas mayores rentas, encomiendas, pensiones y títulos que este brazo del estado? si miro los empleos y empleados, cuyo merito solo fue contrahido en antecelas y estrados, los hallo dignos de un Coronel, de un Capitan y subalterno anciano, recomendables por sus meritos y grandeza de acciones en utilidad de la patria, constituidos con sus familias por su corto sueldo á la mayor indigencia en el retiro de su casa ó agregacion de una plaza, pudiendo llenar estos empleos superiores, y aun los regulares los sargentos de merito.

Me contristo al ver defraudada la republica de las recompensas destinadas á aquella porcion de hombres, cuyo

merito y servicios en utilidad del estado, sirven de testimonio á las recompensas que debe prodigarles este, empleandolos en corregimientos, administraciones, oficinas, secretarias, y en todo lo que es ramo de hacienda, habria mas emulacion para las armas, se ahorraria el destinado á invalidos, hallaria premio la constancia, y una felicidad y confianza el militar en este fondo del estado, sirviendole de monte pío, socorro y apoyo, para que sus hijos siguiesen la carrera de las armas.

Quan prontamente se estenderia por toda la Europa la fama de este metodo con fomento al estado militar: concurriria la nobleza y pueblo Español gustosa á prestar el juramento de fidelidad en las vanderas, ballando al fin la recompensa justa en sus trabajos: pero ¡oh nacion mia! siempre ha de ser creido entre nosotros sueño ó delirio un pensamiento patriótico.

Física. El agua es un mestruo ó un disolvente de casi todos los cuerpos, muy pocos se libertan de su accion: una gran cantidad de substancias terreas, petrosas, metalicas y salinas, se hallan con mayor ó menor viveza acometidas y disueltas por este mestruo. No solo es por la erosion que el agua los acomete, sino tambien es con frecuencia por la combinacion, sobre todo si contiene el agua ó está combinada con el ayre fixo (véase lo que se ha dicho de este agente) con el qual casi siempre se halla unida; entonces su accion es mas viva y energética, y forma con los cuerpos que disuelve nuevos mistos. A la propiedad disolvente de la agua y á su evaporacion posterior, se deben las concreciones petrosas, las estaláticas, las herrumbrosas de hierro y de cobre, las disoluciones de las sales, y sobre todo la consecuencia tan varia de las aguas minerales.

En general son estas las qualidades físicas del agua, cuyo conocimiento es

muy necesario para inteligenciarse y comprender bien todos los fenomenos que este fluido nos ofrece.

Existiendo el agua en todos los cuerpos como elemento y como misto, debe necesariamente influir sobre su sér particular: los cuerpos inanimados é impassibles no le deben sino algunas mutaciones pasajeras: algunas modificaciones particulares que no diferencian esencialmente su naturaleza muerta; pero los cuerpos dotados de vida y de un movimiento regular que la mantiene, experimentan de parte del agua una influencia, á la qual deben casi siempre esta misma vida. Esta influencia puede ser interior ó exterior; y el conocimiento de uno y otro modo merece toda la atencion del que especula.

La analisis de qualquiera parte del cuerpo animal, lo primero que produce es una flemá ó agua ligera, mas ó menos trasparente, en una palabra bastante pura, y que absolutamente lo seria sino arrastrase con ella los principios volatines mas fugaces. De esta simple experiencia se demostrará desde luego, que el agua entra como parte constituyente en la economia animal. ¿De dónde viene esta porcion aguosa tan abundante que se halla, no solo en los fluidos como la sangre, la linfa, la bilis, la orina, la leche &c. sino tambien en los sólidos como los musculos, cartilagos, tendones, nervios y huesos? ¿Por qué mecanismo se introduce y se fixa en todas estas partes? La primera porcion de agua que recibe el fétus viene de su madre, y la misma causa que produce en su seno el desarrollo del embrión, el crecimiento de las partes y el nutrimento del todo, haze colar ó pasar al mismo tiempo, ó por mejor decir, haze se embeba cada parte individualmente del humor aguoso, necesario para mantener el juego de toda la máquina. En el feto, y tambien en los animales nuevos, el agua está infinitamente con mas abundancia que en los viejos, y se puede asegurar sobre todo de los primeros, que todos los sólidos y li-

quidos de sus cuerpos no son otra cosa que agua, en la qual nadan algunos otros principios: insensiblemente los principios se aumentan, se descubren ó desarrollan, se fortifican, y el agua parece disminuye en proporcion.

Luego que el feto á nacido, y que se nutre por sí mismo, sus alimentos le suministran diariamente una cierta cantidad de agua, que por el acto de la digestion se separa del bolo alimenticio, hace una porcion de chilo y de sangre, la que circulan con ella en toda la máquina, vá á ocasionar por todas partes el crecimiento ó la manutencion de ellas. Los alimentos liquidos no son los únicos que proveen ó suministran la materia al humor aguoso; los sólidos que siempre contienen mas ó menos agua concurren tambien á esta provision.

El mismo principio y la misma acción que hace del ayre una parte constituyente en la economia animal, obra sin duda de la misma manera sobre el agua (vease lo que se ha dicho del ayre) este principio la fixa, y la hace adherir y componer aun los fluidos y sólidos; en este estado se puede considerar el agua como fixa; y se halla reducida, por decirlo así, á sus moléculas elementales; pero por eso no pierde sus propiedades físicas, y así no se menos dilatáble, compresible y elástica, debiéndose tambien á estas varias propiedades, parte de que se mantiene el movimiento animal. El calor natural del cuerpo conserva al agua en un estado de dilatacion perpetua, de modo que la hace al mismo tiempo susceptible del menor grado de condensacion ocasionada por la mas pequeña disminucion del calor. La frescura sola del ayre que se aspira á cada instante, es suficiente para dar lugar á ello, y esta alternativa siempre renaciente de condensacion y de rarefacion, sobre todo en los organos de la respiracion, tiene sin duda una muy grande influencia sobre el movimiento general de la máquina entera.

Uno de los mayores beneficios que el agua hace interiormente á toda la eco-

nomia animal, es el estado de humedad en que mantiene toda la máquina. A esta humedad es á quien se debe la dulzura del movimiento, la disminucion de las colisiones fuertes ó frotamientos, la facilidad con que todos los liquidos circulan, la viscosidad de las vísceras, y de los organos que los hace adherir ó deslizarse los unos sobre otros, sin ocasionar extensiones forzadas ni destrozos la blandura de las fibras que les permite doblarse y contornarse en los sentidos mas favorables á la acción, la secrecion de todos los humores al través de los organos propios, la direccion que toman hácia los lugares que se hallan destinados para su elaboracion y perfeccion, la excrecion de todo lo que no puede concurrir á la nutricion ó manutencion &c. &c. Quanto mas se estudie la fisiologia, mas se introduce uno en los secretos de la naturaleza, y mas admira la simplicidad, sus pasos, pues, como un solo principio dá la vida á infinitas partes que tan opuestas parecen!

Tanto como la porcion ó masa del agua interior es útil, ventajosa y necesaria, quando está en justa proporcion, tanto es dañosa, peligrosa y destructiva, quando peca por defecto ó falta, y por el exceso. Su defecto ocasiona la desecacion y solidificacion; la desaparicion insensible de la humedad radical, conduce á paso lento al sepulcro; es uno de los principios mas activos que nos impulsa hácia la muerte. Su exceso ocasiona enfermedades muy graves, como los derrames de serosidad, la hidropesia &c. &c. (*Se continuará.*)

Oracion de Numa á los Embaxadores.
Es la vida peligro: mudar de vida, es mudar de peligro, no evitarlo. Tiene esta sus periodos, es estado, es umbral de la declinacion; la cumbre, puerta del precipicio. ¿Quién se muda del barrio de la tranquilidad, que no dé en la calle de la inquietud? Injusta cosa sería, que á la dicha de no faltarnos lo necesario, correspondiesemos con el sentimiento: ¿quién vió al lado de la feli-

cidad la queja? Injustísima, que á la seguridad de vivir gustosos, pretiésemos la contingencia de vivir inquietos; ¿quién usó al lado de la providencia el arrepentimiento? Sacarme de mi estudio, es introducirme á la ignorancia: disuadirme de mi desengaño, es persuadirme al engaño. Mejor es el ejercicio que tengo, que el que me ofreceis: quanto es mejor la contemplacion en los libros de las cosas ciertas, que la accion en el gobierno de las inciertas. Si con la corona del gobierno me dierais el acierto del gobierno, la admitiria; pero me dais la carga, y no me dais la fuerza: introducíame en el laberinto, y no me dais el hilo. Mas quiere mi ignorante cabeza humilde pileo que cubra sus defectos, que brillante corona que los manifieste. No está libre el cetro del yerro: atrevese la mancha á la purpura. Exemplo tenéis bien cercano en los engaños de Romulo, y aun caliente en la sangre de Tacio. Murió éste sin que lo previniera su candidéz, ¡qué error! Forjó aquel en la ira de los Laurentos cuchillo contra su compañero, ¡qué delito! Quitó á los padres conscriptos autoridad y crédito, y acumulandoles el homicidio, vistió de maldad regia la inocencia senatoria. En Romulo venerais generacion divina y alimento sobrenatural: en mí solo podéis reconocer estirpe mortal, y educacion humana. En Romulo hallasteis robustéz, ardimiento, inclinacion á la guerra, ambicion al aumento y horror á los comarcanos: en mí solo hallareis estudio, amor á la paz, veneracion á los Dioses y benevolencia á los hombres. A Romulo le visteis en los ejércitos entre soldados y lanzas: á mí me halláis en los campos entre pastores y arados. ¿Cómo es pues verosímil que vuestro pueblo, cuya vida nació en las mantillas de la muerte, cuya leche fue sangre enemiga, cuya cuna la guerra, cuyas faxas los petos: y cuyos arrullos fueron los estruendos, rinda la cerviz orgullosa á la paz y á la religion? Si os persuadis que mi docu-

lidad ha de seguir vuestra dureza, es error: eso hacea buscar vasallo que obedezca, no Príncipe que mande: fuera echarle cadena á los pies para hacerle esclavo, no corona en la cabeza para elegirle Rey. Vuestras repetidas contenciones os han grangeado repetidos contrarios. Heroe militar ha de ser vuestra defensa. Debil muralla es contra la violencia la razon.

Con estas palabras rehusaba, no sin razon, el Reyno; pero los Romanos con mayor instancia le volvieron á rogar y persuadir no los volviere, negandose á la eleccion, á mezclarse en sedicion y guerra civil; pues no habia otro en quien ambas parcialidades consintiesen la eleccion; y su padre, asistido de otros, le exortaba á recibir aquella honra y dignidad grande.

A un gilguero que cayó preso en la liga, despues de haberse defendido gran rato, y huido de las jaulas en que estaban los reclamos.

O D A.

Gilguerillo inocente
 Que huyendo de un peligro,
 Has dado en otro riesgo
 De tí desconocido,
 Dí: ¿No viste incauto
 Que era el arbol fingido,
 Y Que desnudo y seco
 Deshojado y marchito
 Se adorna de prestadas
 Varetillas de olivo?
 ¿No viste qual brillaba
 De febo con los visos
 La liga que vestia
 Cada seco palillo?
 ¡Ah! ¡qué solo cuidabas
 De huir de los pitidos
 Con que á falsos placeres
 Te convidaba impío
 El que en dorada jaula
 Lloro ya el bien perdido!
 Te llama, te acaricia,
 Y tú huyendo advertido
 Por alejarte de ella

Distes en el espino.
 Bien advertiste el daño,
 Mas poco te ha servido,
 Pues preso estás ... y preso
 Del modo mas impío.
 Tu pintado plumage
 Ajado y deslucido
 No obstenta ya matices
 Tornasoles ni visos.
 Los rizos de tu pecho
 Que con tu tierno pico
 Otro tiempo cuidabas
 De peinarlos y erguirlos,
 Yacen sin compostura
 En vagos remolinos,
 Que al querer deshacerte
 De los penosos grillos
 De la liga, te hiciste
 Forcejando tú mismo.
 El brillo de tu moño
 Ya queda obscurecido
 Con la asquerosa liga
 Que todo lo ha perdido.....
 Morirás...no hay remedio...
 ; Hay pajarito mio
 Que infeliz es tu suerte,
 Que fiero tu destino!
 Morirás de tristeza
 Al mirarte oprimido
 En una estrecha jaula,
 Sujeto tu alvedrio,
 Sin libertad, sin prados,
 Sin esposa, y sin hijos....
 Morirás...; infelice!
 Al verte destituido
 De la dulce esperanza
 De recobrar el rico
 Presente, de la amable
 Libertad que has perdido.
 En vez de tus cadencias
 Sonarán tus gemidos
 En el triste momento
 En que el pecho sin brios,
 Sin fuerzas las alitas,
 Sin claridad el pico,
 Espires acusando
 Mis engaños impíos,
 Mis crueles astucias,
 Mi intento fementido.
 Te quejarás .. ¡ ay triste!

Y con debiles trinos
 Saludarás amante
 Tu esposa, y tus hijitos!
 Lllamaráslos, en vano,
 Haraslos mil cariños
 Creyendo que con ellos
 Aun estás en el nido...
 Morirás.... mas no es dable
 No pajarito mio:
 Vivirás...voy á darte
 El bien apetecido.
 Sí, gilguerillo hermoso,
 Si tan cruel he sido
 Que he podido prenderte
 Y darte tal martirio;
 Ya liberal pretendo
 Sensible y compasivo
 Con libertad pagaste
 Las penas que has sufrido.
 Yá con el agua clara
 Mojo tus cañoncitos
 Quitando de la liga
 Las prisiones de grillos.
 Ya las vistosas plumas
 Toman su lustre antiguo
 Y ya logro mirarte
 Otra vez bello y limpio.
 Vuela, vuela á la esfera
 Del ayre cristalino,
 Y así, vuelve á buscarme
 Que estés desentumido.
 Pero, tierna avecilla,
 Dulce gilguerillo mio,
 Mira que te liberto
 Con el cargo preciso
 De que quando la aurora
 Desterrando los brillos
 De las claras estrellas
 Venga á darnos aviso
 De que febo se acerca,
 Con cuidado continuo
 Vengas todos los dias,
 Y puesto en un ramito
 Del hermoso cerezo
 Que en mi jardin contiguo
 Está á mi blando lecho
 Con delicados trinos,
 Y estudiadas sonatas
 Me despiertes festivo,
 Con tus dulces fermatas

Recreando mi oído.

Ya ves quan corta paga

Para tal beneficio,

Es pajarillo hermoso

La gracia que te pido.

Para declamar contra el abuso, ó á favor del uso que insinua el autor de la siguiente carta, debian nivelarse antes los barómetros de la economía política de las artes, y comercio de cada provincia en particular, y de toda la España en general. Sin preceder este exámen serán poco acertadas todas las declamaciones ó apologías que se hagan de la práctica, de que se lamenta el autor de la siguiente carta que inserto, para que los políticos decidan lo que les parezca mas conforme á la razon atendido el estado actual de nuestra España, y sin perder de vista lo que se observa en este particular en las potencias mas bien polizadas.

Señor Editor: ya que Vm. se ha propuesto tratar en su periodico de quanto le parezca util en todas materias, ciencias y artes, como que realmente vemos algunos rasgos dignos del elogio que Vm. se merece; no puedo menos de suplicar á Vm. ponga algun tratado declamando sobre ó contra *intolerantísimo*, que se experimenta en esta Corte bastante perjudicial; un abuso que se ha introducido, por una libertad mal entendida; este es, la infinidad de tiendas de generos de unos como semi-mercaderes: todos venden toda especie de generos, qualesquiera abre su tienda, sea ó no para ello; trabaja de maestro el que aun no merece ni es digno (digamoslo asi) de ser aprendiz, resultando de esto muchos daños y perjuicios inexplicables: si vamos indagando el por menor de la infinidad de tiendas de zapatos, pañuelos, y otros generos, que de esta parte de diez años se han abierto, veremos que todo quanto hay en ellas valga poco ó mucho, es todo al fiado, y que el que dice ser dueño no

tiene un real en ello; veremos que el tal semi-mercader era ayer un señor peluquero, zapatero, criado ú otra cosa semejante: y pregunto ¿qué inteligencia tendrá este hombre en comercio, en generos y en el manejo de la tienda? Claro está que no puede tener mas inteligencia que la que ha adquirido desde ayer. Pregunto mas, ¿qué resultas hemos de ver de estas tiendas? las que nos anuncia continuamente el Diario: y las que están molestando á los Tribunales, pidiendo esperas moratorias, que al ultimo paran á concursos, embrollos y estafas, sin otras mil cosas que resultan en perjuicio de muchos y deshonor general del cuerpo mercantil: ¿Por qué no habia de haber orden en esto ya que no gremio? ¿por qué no se ha de pedir licencia á los Tribunales competentes para abrir una tienda pública? ¿y por qué no se habia de mirar el cómo, con qué caudales, con qué principios, con qué inteligencia para el manejo de aquel ramo de comercio? ¡oh! ¿cómo se evitarían muchos absurdos, muchos engaños, muchas entradas clandestinas de generos, y tal vez muchos contravandos! ¡oh desorden! ¡oh libertad mal entendida!

Lo mismo digo de los oficios; los menos son los examinados y aprobados, y con todo los mas trabajan bien ó mal, poco ó mucho, con regla, ó sin ella, y por esto nos quejamos que en España nada adelantan los oficios ni las artes, y por la propia razon está bien recibido el peluquero francés, el zapatero mahonés, el coche inglés &c. y por ultimo tenemos muchos chapuceros, y pocos que trabajen con primor: diria lo mismo de las modistas, floristas, y de todo lo demas; pero temo molestar la atencion de Vm., quien me considero sabrá mejor que yo ampliar la materia si le parece digna de insertarse en su Correo. Q. D. V.

Conclusion del Espíritu. Tales han sido y tan utiles los aditamentos y novedades posteriores, entre las que no

debemos contar otras proyecciones del globo terraqueo, inventadas para hacer operaciones astronómicas, ajenas del objeto que nos propusimos.

Artículo III.

Como visto el uso del globo, y el que tienen las líneas que representan en los mapas á los meridianos, y círculos de latitud, se hace de suma sencillez la inteligencia de las cartas geográficas, y su uso, (ya sean universales, ya particulares ó chorográficas) y como en los mapas topográficos ó representaciones de una ciudad, y su campiña, ó de algún distrito muy reducido, la pintura de los objetos muestra lo que significan, solo resta hacer alguna aplicación que haga ver las ventajas que ofrece el manejo de los mapas universales ó chorográficos.

Hallándose en todos ellos indicada por los meridianos, que prolongados concurrirían en los polos, la dirección del eje de nuestro globo, y cayendo el boreal ó arctico en la parte superior de nuestros mapas, según lo dicho ya, no podrá ocurrir dificultad en asignar la situación de los pueblos respecto á los puntos cardinales; y así se puede asegurar que tal país está al norte de tal otro, si el primero se halla el mas contiguo á la parte superior del marco ó del mapa; mas meridional, si á la inferior; mas oriental, si á la diestra; y si á la siniestra, mas occidental. De donde se infiere que Navarra, Vizcaya, Asturias &c. caen al norte de la península de España; los Reynos de Granada y Andalucía al mediodía; al oriente Murcia y Valencia; y Portugal al occidente. Tampoco será dificultoso averiguar por los mapas sin necesidad de globos artificiales, la posición que tienen en la superficie del globo terraqueo los pueblos, rios, mares &c. y las distancias que los separan, aplicando los signos, escalas, círculos y demas indicantes que se encuentran en ellos.

Igualmente asegurable se hace en los

mapas la investigación de los rumbos, á que caen unos pueblos, ó puntos de la tierra respecto de otros.

Prolongados un meridiano, y un círculo de latitud, que formen angulos rectos en su intersección, (sino lo estuvieren ya) ó las líneas que los presentan, dividanse los quatro angulos, que resultan en 8 partes iguales cada uno con rectas, que tambien se prolongarán quanto convenga, y vease á que línea de estas corresponden los puntos considerados, y ella indicará el rumbo en que están situados. Avila diremos que está al oest-noroeste de Madrid; porque la línea que muestra este rumbo en la brújula, que resulta de esta division, pasa por ambos pueblos, ó los comprehende con poca diferencia.

Finalmente poniendo en práctica las nociones dadas acerca de los mapas, se podrian sacar de su uso todas las ventajas á que se aspiró en su construcción.

Conclusion.

En medio de que nos hemos visto precisados á compendiar ideas, que requerian alguna extension mas, confiamos en la disposición de los individuos para quienes se ha trabajado este extracto, que sabrán llevar adelante, y extender las consecuencias, que pueden inferirse de los principios y noticias indicadas, y que creemos capaces de facilitar la entrada á una lectura útil de la parte descriptiva de la geografía; esto es de los libros que injustamente usurpan el nombre, y que causan una idea falsa de la geografía, por no ser ellos mas que un ramo de esta ciencia, cuya parte teorica se halla desconocida comunmente por carecer de exáctitud en sus portadas los libros unicamente descriptivos. ¿Por qué no habian de decir los titulos de estas obras: *Descripcion política de la tierra, ó parte práctica de la geografía* para que advirtieran los lectores que aun restaba que saber si se habia de formar una idea justa de

esta importantísima ciencia?

Con las luces y conocimiento de la geografía se hace comprehensible el universo, que antes parecía incapaz de ser abrazado por la imaginación del hombre; de fácil explicación el sistema solar, ó el que forman los cuerpos celestes de nuestro sistema, girando al rededor del sol, y baña con su luz, que á nosotros no envía en ocho minutos de tiempo que los detiene en sus orbitas; y de una pequeñez increíble el globo terraqueo que se nos figuraba inmenso ó de una espantosa magnitud.

Crece ó se agranda la razón humana al conocer los objetos nuevos maravillosos que le ofrece la geografía; y á ninguna clase de la sociedad presenta esta ciencia mas útil instrucción que á la destinada para gobierno y dirección de sus concludadanos.

Elogio de D. Lucas Aleman y aguado, por D. Alvaro Maria Guerrero, Presbítero de ambos derechos en la Universidad de Salamanca.

¿Quién es el gran adalid
el erudito escritor

que celebra el Editor
del Correo de Madrid?

¿Quien es el honor decid
de bonetes y pelucas?

Lucas.

¿Quién es el medico grave
hispano VVansuvenen

tan sabio como el Haen
tan docto como el Boerave?

¿Quién es aqueste que sabe
escribir con mucho afán?

Aleman.

¿Quién filosofo poetiza
con dulzura singular,

y gracia particular
las costumbres satiriza?

¿Quién su nombre inmortaliza
en las obras que ha formado?
Aguado.

O V I L L E J O .

Resonará en las malucas
Lucas.

Admirará al Kaulican
Aleman.

Y al clima mas olvidado
Aguado.

En quanto el Sol alumbrado
del un polo, al otro polo

eres, fuiste, y serás solo

Lucas Aleman y Aguado.

Guerrero.

Nota. El haber publicado en este Correo varios numeros del Apologista universal, ha sido causa de que muchos subscriptores me hayan escrito para informarse de la naturaleza de aquella obra periodica; si sigo indicando la salida de su teniente, me repetirán las mismas preguntas; para evitar estas molestias, y en desagravio de mi bolsillo voy á indicar que el día 7 de Junio de este año de 1788 amaneció en esta Corte *el teniente del Apologista universal, vestido de caballero andante, representando la primera salida de Don Quixote el segundo, aliás el Escolastico.*

Demuestra que la verdadera filosofia no es la paripatetica, como afirma el P. Roselly, sino la moderna. Y en un tono ironico igual en todo al de su maestro refiere algunas aventuras que han acontecido á un preocupado Escolasticón. Imita con mucha propiedad y gracia á Cerbantes en su obra de Don Quixote. Y respecto de que la mas enérgica recomendacion seria siempre un corto elogio para esta obra, me contento con decir, que esta obra es unica en su clase, y de las que hacen mas honor á la España, en este siglo XVIII.

No es necesario advertir que esta obra es periodica; y que de consiguiente se irá publicando á voluntad de su autor, pues no se ciñe á dias determinados.

EN LA IMPRENTA DE JOSEF HERRERA.